
MÉXICO/EUA: una “guerra de razas” en los libros de texto para niños mexicanos

Sarah Corona Berkin

Múltiples relaciones de poder atraviesan una sociedad, así como las relaciones entre una nación y otra. Este trabajo trata de descubrir y de definir en los libros de texto, las luchas, las alianzas, las victorias, las derrotas, que dejan su marca profunda en los sentimientos ambivalentes entre México y Estados Unidos.

Hemos orientado nuestro trabajo de análisis hacia la producción editorial de libros de texto para niños mexicanos, principalmente a la tarea editorial de la Secretaría de Educación Pública (SEP), ya que es la institución que más libros ha publicado desde su fundación en 1921. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia¹ en la cual se buscó reconstruir, a través de un estudio histórico documental, el panorama y las políticas de publicaciones de la SEP en los últimos 75 años. Se encontraron más de 1,500 títulos dedicados a la infancia de los cuales aproximadamente 25% son libros de texto. Por otro lado los tirajes de este tipo de libros llegan a desbordar los 4'750,000 ejemplares de una edición. Ante la importancia de este fenómeno editorial, además de que en un país como México, en el que el analfabetismo funcional es una constante y para muchos mexicanos el “libro de la SEP” es el único que conocen, nos hemos interesado por conocer algunos contenidos de estos portadores de política cultural nacional.

Interesa estudiar la “imagen de EUA” ya que las representaciones que los libros de texto mexicanos de este siglo construyen a partir de la interrelación de los distintos lenguajes: diseño gráfico, icónico y lenguaje escrito, participan en la construcción de una definición de lo que es mexicano frente a lo que es estadounidense. Definición de especial importancia si se considera que las determinaciones históricas, geográfi-

cas, económicas entre otras, que comparten ambos países hacen que sus habitantes se relacionen inevitablemente. Si a esto le agregamos que las fuerzas entre ambos países son desiguales, podemos pensar que la identidad de los mexicanos se construye en alguna medida frente a las imágenes que recibe de las dos naciones en los libros de texto de su infancia.

Los productos culturales tienen sus instrumentos, sus lógicas y responden a ciertas necesidades. El libro de texto, como discurso, se relaciona con las diferentes coyunturas económicas, políticas y sociales que hacen posible su aparición y las características que éstas le confieren. Los discursos también se transforman de acuerdo con los momentos históricos y las relaciones cambiantes entre los dos países.

Mecánica de análisis

El análisis del discurso no constituye un cuerpo metodológico único, ya que como lo plantea Maingueneau, es una disciplina que “no ha superado todavía el estadio de los prolegómenos y aun busca constituir una metodología y su objeto”.² Para responder a la problemática de esta investigación se combinó un análisis temático,³ un análisis semiológico⁴ y un análisis discursivo⁵ que nos permitieron encontrar los temas de los libros de texto en torno a la relación México/EUA, los elementos que los estructuran y una explicación histórico-discursiva para comprender los libros de texto como un discurso de “guerra de razas”.⁶ Aclaramos que “más que de conquista y de esclavización de una raza por parte de otra, se habla de pronto de diferencias étnicas y de lengua; de diferencias de fuerza, vigor, energía y violencia; de diferencias de ferocidad y de barbarie. En el fondo, el cuerpo social está articulado en dos razas. Esta idea según la cual la sociedad es recorrida de un extremo a otro por este enfrentamiento de razas... actúa como matriz de todas las formas en las cuales serán investigados los mecanismos de la guerra social”.⁷

Primero se contextualizó históricamente cada grupo de libros de texto para verificar que las generalidades no eran reservadas a un autor sino a un sistema de representaciones. De esta manera constatamos que las repeticiones y las variaciones respondían a las épocas y nos permitió señalar las presencias y ausencias en relación a EUA. Seleccionamos 5 libros de texto (LT) de la educación primaria en México de cada una de las seis épocas en que ordenamos el material. Por su repetición y rasgos comunes encontramos las siguientes etapas para su clasificación:

1. Formación del Estado Mexicano (hasta 1929)
2. Educación Socialista (los años 30)
3. La Modernidad (los años 40)
4. Estado de Bienestar (los años 50 y 60)
5. El Neopopulismo (los años 70 y 80)
6. El Neoliberalismo (los años 90)

Se seleccionaron los tres temas que estructuran el discurso sobre EUA y se clasificaron por épocas a las que corresponden los libros. En el cuadro I se pueden apreciar el número de referencias a EUA por tema y por período.

Por *Personajes* entendemos las referencias que hacen los LT a ciertas personas sobresalientes en los campos político, científico, militar, cultural, etcétera. Se refieren a ellos por su nombre propio y por sus hazañas.

Por *Guerras* entendemos las referencias a los conflictos bélicos en los que EUA participa.

Por *Población* entendemos las características raciales y culturales que sirven para diferenciar en los LT a la población estadounidense de la mexicana.

En *Otros* hemos agrupado referencias aisladas sobre EUA como son mapas, estadísticas, distancias entre lugares de EUA y México, descripciones arquitectónicas y geográficas de EUA, etcétera.

En el análisis semiológico se identificaron los campos semánticos y las oposiciones significativas entre los diferentes signos pertinentes. A partir del campo semántico México/EUA, se registraron oposiciones ta-

CUADRO I
REFERENCIAS A EUA POR TEMA Y PERÍODOS

	PERSONAJES	GUERRAS	POBLACIÓN	OTROS	TOTAL
Formación del Estado	5	3	0	1	9
Educación Socialista	0	1	5	1	7
La Modernidad	4	8	4	3	19
Estado de Bienestar	6	8	4	2	20
Neopopulismo	0	7	2	1	10
Neoliberalismo	0	15	0	1	16
Total	15	42	15	9	81

les como negros/blancos, ricos/pobres, pueblo/autoridad, guerra/paz, vencedores/vencidos, etc. A nivel semántico-discursivo se distinguieron los significados de diferentes categorías tales como "poder", "soberanía", "mexicanidad", "identidad", "estadounidensidad".

Una estructura binaria, o una "guerra de razas" atraviesa la relación entre los dos países en los libros de texto, pero el discurso, donde se construyen estas imágenes de México y de EUA, no está consignado a funcionar políticamente en un sólo y único sentido. Es un discurso con gran capacidad de metamorfosis, se presenta como instrumento de crítica y de lucha de diferentes grupos y puede pasar políticamente de un lado a otro. De esta forma la relación entre ambos países en los libros de texto es cambiante. Con Foucault hemos intentado descubrir este discurso esencialmente histórico-político "donde la verdad funciona como un arma para una victoria partidaria; es un discurso oscuramente crítico y al mismo tiempo intensamente mítico".⁸

Ahora bien, ¿Quiénes somos los mexicanos? Lo que finalmente está en juego en la imagen de EUA en los LT es la construcción, por oposición, de la identidad de México y de los mexicanos. Enseguida analizamos los tres temas relacionados a la imagen de EUA en los LT de México en las distintas épocas de este siglo.

EUA-La Población, o

*"Sin mestizaje y apoyados en el trabajo de los esclavos progresaron rápidamente"*⁹

El LT contiene signos rituales destinados a facilitar la orientación de los educandos. Con respecto a la "Población" norteamericana encontramos que no es un todo homogéneo y más bien se presenta en los LT como diferentes conjuntos solitarios que muestran apariencias que puedan ser fácilmente interpretadas. Frecuentemente el "pie de foto" o el texto actúan para "anclar" el significado y eliminar los rasgos ambiguos. Para definir "Población" en los LT encontramos los siguientes ejes de oposición:

- Los "indios" vs los "blancos"
- Los "esclavos negros" vs los "amos blancos"
- Los "pobres vs los ricos"
- Los "sajones" vs los "latinos"

Indios vs Blancos

En 1958 aparecen en los LT, en oposición, los "indios" contra los "blancos". Los indios son en este caso bárbaros y los blancos son exterminadores: "Estos indios bárbaros llevaban a efecto incursiones en los Estados Unidos, que en aquellos tiempos no tenían batallones para exterminarlos, por lo que organizaron lo que se llamó Contrata de Sangre, que consistía en que los americanos pagaban a la gente cien pesos por un indio muerto; doscientos por un indio vivo, y ciento cincuenta por una mujer o niño".¹⁰ Más adelante, en los LT de los años 70, encontramos al indio sin necesidad de oponerlo a otro conjunto. En este caso el indio americano es el hombre de la naturaleza que representa el elemento ideal de la ecología, ese hombre que se compenetra con la tierra y que puede conjurar el ecocidio actual. Los mitos antiguos son ahora bien recibidos. Este indio que tiene su propia cultura se opone al "indio bárbaro" del LT anterior, que sólo puede definirse frente a otra civilización y con la cual se encuentra en situación de exterioridad. El "bárbaro" existe si hay un "civilizado" contra el cual se enfrenta.

El indio "ecológico" es bueno aunque sea "nómada", el indio "bárbaro", aunque se le reconozcan cualidades, es en el fondo malo: "El indio en su mayoría convive con el blanco, aunque con desconfianza y en muchos casos entrega su corazón, pero es vengativo si se le traiciona".¹¹

Más tarde desaparecen estas alusiones, y nacionalismo en México quiso decir mestizaje o síntesis de las diferentes herencias culturales de México. Se reconoció oficialmente el regionalismo y la SEP ratificó la educación bilingüe en 1963. En 1978 los LT se solidarizan con los indios norteamericanos y denuncian las atrocidades de los "blancos" ya que reconociéndose México como un país mestizo, el indígena adquiere otro lugar en la identidad mexicana. Ahora "los indios fueron atacados por los nuevos colonos para quitarles sus tierras. Los que no murieron fueron acorralados y obligados a vivir reclusos en pequeños terrenos llamados reservaciones".¹²

Esclavos negros vs los amos blancos

Otra oposición de términos surge en las referencias a los negros. Los esclavos son desposeídos de su libertad y son fuente de riqueza para los blancos, sobretodo de los estados del sur. La liberación de los esclavos servirá también para dar gloria a Lincoln.

Ricos vs pobres

Muestra como en EUA también hay pobres, ya sean afectados por la economía (la gran crisis) o los "Mártires de Chicago". Este último es el conjunto que representa en mayor número de referencias a la población estadounidense. La Educación Socialista de los años 30, que subraya al pueblo como motor de la historia hace gloria de él. El conflicto se traduce en una guerra de clases. La clase trabajadora será aquí el eje del movimiento social, serán mártires los obreros sacrificados en Chicago, quienes se hermanarán con el pueblo mexicano. Las ilustraciones muestran marchas obreras mexicanas que se confunden con las marchas obreras de los norteamericanos en un "gran obrero internacional".

Sajones vs Latinos

La oposición Sajones-Latinos se relaciona con la construcción de las diferencias entre ambas naciones y se expresa en 1945 como sigue: "El anglosajón posee un individualismo muy pronunciado y un sentido práctico admirable; estas dos salientes cualidades que explican su modo de ser, se robustecen en la familia y se perfeccionan en la escuela y en la sociedad... Como desea que su individualidad sea respetada, mantiene el orden social, respetando las leyes".¹³ Por su parte el latino "no es individualista, es comunista, es decir todo lo refiere a la comunidad. Se apoya mejor en las cosas y en las personas, que en sí mismo... Siendo para él la comunidad el medio más importante en que se desarrolla, desea que ésta sea lo más perfecta posible, e inquieto siempre pretende reformas violentas que perturban el orden social, conmueven las viejas instituciones, derriban los gobiernos consolidados y llevan a todas partes el desorden y la revolución".¹⁴

Mientras el sajón "es más individualista y práctico", tiene como límite ser "más frío, menos sensible y, por ende menos apto para las bellas artes". Por su cuenta el latino que "todo lo espera del Estado, de sus semejantes, de Dios, de la fortuna, de sus parientes", tiene como cualidad la aptitud "para las bellas artes, para el ideal, que ha hecho de ellos hombres que saben colorear, por decirlo así, la vida y embellecer el mundo".¹⁵

Los estadounidenses son adultos, los mexicanos, desde la raza, son infantiles. De paso se definen las filosofías, los estadounidenses son capitalistas, es decir, prácticos y productivos. Los mexicanos son comu-

nistas, es decir, dependientes e inmaduros, pero eso sí, como niños, alegran el mundo con su sonrisa.

La diferencia viene desde los orígenes:

Mientras los españoles llegaron a América con intención de enriquecerse rápidamente, los colonos ingleses vinieron a radicarse definitivamente en sus nuevos territorios... Al llegar a América adquirirían su terreno y lo cultivaban por su cuenta. Traían consigo a su familia y evitaban tener relaciones con los indios pieles rojas, a quienes arrebataban sus tierras.¹⁶

Cuando en los LT la diferencia racial determina la pertenencia a la nación, no hay "conversión" posible:

Los verdaderos colonos se habían naturalizado y hecho mexicanos, pero las circunstancias hacían que siempre se considerasen ligados a su madre patria. Sólo eran mexicanos para reclamar.¹⁷

EUA-El Personaje o

*"Qué obra maestra es el hombre"*¹⁸

Una forma de enseñar la historia corresponde a la biografía. En estos casos, una función de la narración, como intensificadora del poder, es ofrecer a los niños ejemplos dignos de emular. El ejemplo es, en otras palabras, la ley social resucitada y materializada especialmente para los educandos. La biografía tiene la característica de que permite juzgar el pasado y además someterlo a una ley nueva y más fuerte, la que impera en el presente del lector.

Encontramos este recurso muy popular en la etapa de Formación del Estado Mexicano, en la etapa de La Modernidad y en la del Estado Benefactor. Desaparece por completo en la etapa de la Educación Socialista, así como en las etapas más recientes del Neopopulismo y del Neoliberalismo.

Las formas diferentes de enseñar la historia corresponden, por un lado, a diferentes momentos en la historiografía. Los primeros LT que revisamos proponen una historia de los Grandes Acontecimientos de la nación y de los Grandes Hombres. De allí la historia de sus guerras y de sus héroes y de las naciones como resultado de la personalidad de los hombres. De esta forma, Santa Anna representa al pueblo mexicano que a su vez es la nación mexicana; el latino es inconstante, de allí se explican la cultura y los gobiernos en México: "Vinieron nuevos y grandes trastornos en todo el país debido a la veleidad de carácter de Santa Anna",¹⁹ o bien en relación a EUA son las "bellas cualidades de Lin-

coln (las que) dieron lugar a que se eligiera como diputado (y) los esclavos obtuvieran su libertad”.²⁰

La correlación indiferenciada, la combinación automática entre los universos culturales, individuales, y políticos, propone como historia un recuento de los Grandes Episodios Nacionales. Esta herencia del siglo XIX continúa vigente en los LT hasta los años 70. A partir de allí se deja atrás el concepto de nación vinculado con identidades.

Se debe aclarar que la educación socialista de los años 30 ataca este concepto de historia y se aleja de las biografías y las guerras como motor de la historia, sin embargo el resultado es muy parecido, en realidad sólo se cambió el centro de atención y se desplazó hacia otro “gran acontecimiento”, la lucha obrera, el Primero de Mayo y los Mártires de Chicago.

La Segunda Guerra Mundial y los nuevos reacomodos mundiales exigían mejores relaciones diplomáticas y aceptación de compromisos entre ambos países. Uruchurtu y Novo, en su compendio de Lecturas para el tercer ciclo, editado en 1944, ofrecen una selección de textos sobre “aspectos de nuestra vida nacional, escolar y social”. La lectura que corresponde al Primero de Mayo cambia de contenido de las versiones de la Educación Socialista. En esta ocasión, el escrito de Vasconcelos hace honor al trabajo y no son mencionados los “Mártires de Chicago”.

Para los años 60, los LT acompañan el tránsito de la reforma agrícola al desarrollo industrial y con él aparece la conciencia obrera y empresarial del Estado moderno. A diferencia del Primero de Mayo épico del periodo anterior, la clase obrera se presenta en el contexto del desarrollo industrial de EUA y se explica la celebración por el logro de la jornada de 8 horas de trabajo. Se acompaña esta lectura²¹ con explicaciones sobre la división del trabajo, Henry Ford y su sistema de trabajo en serie y el desarrollo del sindicalismo.

A partir de los LT de la modernización educativa de los años 70, la historia no pasa exclusivamente por las biografías, las guerras y las personalidades nacionales. El proceso histórico se vuelve más complejo y como efecto de las nuevas historiografías, se incorpora la vida cotidiana. En estos LT encontramos que EUA se define también por “temas familiares para la gente de las grandes ciudades: el helado de fresa, los alimentos enlatados, la bandera norteamericana, los personajes de los comics o historietas de monitos como por ejemplo Superman (el Superhombre), la Pequeña Lulú y otros”.²²

La imagen mexicana, en estos libros, empieza a definirse menos en las guerras por el territorio y más bien por el hecho de ser un pueblo siempre colonizado que toma cuerpo en la vida de todos los días. Ya no

se explican las relaciones con EUA como resultado de "la falta de patriotismo" de los mexicanos, sino como parte de la cotidianidad de una nación colonizada.

Cabe destacar que actualmente, en un contexto de apertura de mercados y del Tratado de Libre Comercio, el LT actual pareciera regresar a la antigua historiografía de los "Grandes Episodios Nacionales". Su aporte, sobretodo gráfico, aparece en la parte inferior de las páginas en forma de una "línea del tiempo" que enumera por fechas, los acontecimientos nacionales y sus correlaciones mundiales.

En las etapas en las que aparecen las biografías, son Washington, Lincoln y Franklin los más citados. Se agregan además, en los LT de los años 40, que corresponden a la modernidad y con ella al aprecio especial por la tecnología y la ciencia, las biografías de Bell, Edison y Morse. En esta ocasión nos ocuparemos únicamente de Abraham Lincoln y de sus biografías en los LT, como vehículo de estrategias políticas más amplias.

Abraham Lincoln representa las virtudes humanas que corresponden con la moral de este siglo. En general destacan su origen en la pobreza, "era un humildísimo hijo del pueblo", su inteligencia y fuerza de voluntad así como sus amplias lecturas y su capacidad de autoeducarse son las virtudes universales de este hombre ilustre.

Es menor el número de biografías que muestran sus logros políticos sobre los espirituales. Son dos virtudes las que se presentan: haber unido a EUA y por lo tanto "sellar la paz espiritual de un pueblo progresista", y acabar con la esclavitud. Ya que Lincoln representa "al santo de la democracia americana", la "unión indestructible" que logra para EUA lo hace conduciendo una "guerra con insuperable humanidad". El personaje no se mancha con la sangre de una guerra violenta e inhumana. EUA-El Personaje, es posible admirarlo por sus cualidades humanas, sobretodo si no amenaza con su belicosidad: "era fanático de la paz y la libertad", aquí el fanatismo se vuelve cualidad. Ni Washington, ni Franklin, ni Lincoln se caracterizan por sus estrategias militares, su afán de conquista o sus actividades en la guerra armada.

Haber abolido la esclavitud es también una característica indisociable de Lincoln. Sin embargo, el que la hubiese realizado con fecha posterior a cuando se abolió en México, es un logro que aunque no le resta mérito al hombre, le aporta brillo a la nación mexicana en su vanguardia humanitaria: "Abraham Lincoln es el gran libertador de los esclavos de Norteamérica. Esta liberación que en nuestros países fue en general temprana y fácil, en Estados Unidos representó un heroísmo sin ejemplo."²³

También se menciona, para la completa aceptabilidad del personaje, que Lincoln “antes se había opuesto a la guerra con México”.²⁴

Las ilustraciones de este personaje coinciden con lo que Gombrich llama la “máscara”, o “las distinciones toscas e inmediatas, las desviaciones de la norma que distinguen a una persona de las demás”.²⁵ La ilustración no existe por sí misma, se sacrifica y se vuelve estereotipada. La “máscara” de Lincoln es extremadamente coincidente, no hay riesgo de no ser reconocido, la pobreza de la imagen limita las posibles proyecciones individuales y nos ahorra el esfuerzo de identificar cada vez al personaje. En relación a su mirada, podemos observar que salvo en un caso, ninguna se dirige al lector. Su vista parece estar puesta en el más allá, en asuntos superiores. En la única imagen en que su mirada interpela al lector, también la ilustración y la frase que acompaña ofrece otros datos humanos: “La casa donde nació”.²⁶

La composición de la ilustración también es coincidente. En su mayoría se refieren al retrato de su cara. Las descripciones que incluyen su cuerpo son dos poses que implican superioridad: una por aplicar el “tilt-up” y ubicarnos ligeramente abajo de él y la otra por su superioridad espiritual: se agacha para proteger a unos pequeños e indefensos pajaritos.

EUA-La Guerra, o

*“Jamás se ha visto robo más escandaloso que el cometido por los Estados Unidos a México”*²⁷

Este eje aparece desde la primera etapa analizada hasta nuestros días. Por otro lado, el eje “La Guerra” reúne más referencias que los ejes “Personajes” y “Población” juntos. En “Guerra” encontramos las siguientes: Independencia de EUA, Guerra de Secesión, Guerra con México, Primera y Segunda Guerras Mundiales, Expropiación Petrolera y la Decena Trágica.

En esta presentación únicamente mencionaremos algunas características que aparecen en los LT sobre las hostilidades que se suscitaron entre EUA y México entre 1836 y 1848. A partir de aquí se reflexionará sobre la función del relato de la guerra, las distintas estrategias discursivas y los diferentes momentos históricos.

La inteligibilidad que busca el LT también corresponde a las relaciones entre los países en diferentes momentos de su historia. Los LT que corresponden a la etapa de la *Formación del Estado*, cuando la nación no estaba integrada completamente, no contemplan aún la historia de las capacidades del Estado. La historia en este momento se acomoda mejor

a la narración de las capacidades individuales y a la historia de los grandes eventos. Las relaciones México-EUA se encuentran aún cercanas a las relaciones bárbaras y belicosas de la dominación militar.

El segundo período, o de la *Educación Socialista*, se caracteriza entre otros por iniciar un proceso de sustitución de importaciones, por la expropiación petrolera, por aglutinar a los obreros alrededor del partido en el poder y en lo ideológico por dar un giro hacia la izquierda.

En los LT no es Santa Anna más el representante de la "raza" mexicana, el Estado se fortalece y ahora es un elemento distinto el que puede atentar contra el Estado. Los riesgos están ahora dentro de la nación, son los que pueden mermar el poder del Estado. Un LT en 1935 advierte sobre el peligro de la "raza mexicana":

no saber perder. Los derrotados en las elecciones apelarán siempre al recurso del pronunciamiento y del cuartelazo, dando muestras de un civismo nulo y despreciable, origen en gran parte de nuestras desgracias nacionales.²⁸

Se teme ahora a quien atente contra el Estado: los cuartelazos, los pronunciamientos, las sublevaciones, los rebeldes, etcétera.

Como efecto del distanciamiento político entre México y EUA, en esta etapa los norteamericanos aparecen en su peor semblanza. El LT de 1935 describe a un estadounidense cobarde y traicionero:

En uno de tantos encuentros, un oficial mexicano iba a atravesar con su lanza a un yanqui, pero éste de rodillas, le pidió perdón; el mexicano desvió la lanza y continuó adelante, pero el yanqui se enderezó y mató al oficial con su fusil hiriéndolo por la espalda.²⁹

El General Scott en este LT provocó villanamente la muerte de mujeres y niños ya que

ordenó que dirigieran las balas y granadas sobre iglesias, hospitales, cuarteles, panaderías y casas particulares.³⁰

En este episodio de la historia, los norteamericanos llegaron a ser peores que el mismo Santa Anna:

Scott ordenó que cañoneasen las casas (...), que abriesen a hachazos las puertas y que fusilasen a sus moradores; (...) y dijo en su informe que Santa Anna había dado suelta a presos (...) y que éstos fueron los autores. No. Santa Anna cometió errores, pero no ese.³¹

El autor del LT concluye después de narrar la batalla de la Angostura que el pueblo mexicano se dio por derrotado:

Cuando el desaliento se apodera de los pueblos, todo está perdido. ¡Llegóse a creer que era imposible vencer a los americanos!³²

De la etapa de *La Modernidad* nos interesa observar los cambios que se introducen en las relaciones México-EUA. México ganó estabilidad con la guerra mundial: créditos, braceros y mercados internacionales pudieron negociarse con EUA con relativa facilidad. En la política interna los programas de gobierno fueron conciliatorios. En lo económico la continuidad se manifiesta en la concepción de desarrollo del mercado interno y una política proteccionista al sector industrial nacional. Los mercados internacionales se abren y México tiene una oportunidad asegurada por la Segunda Guerra Mundial. La mano de obra mexicana es fundamental para EUA y así los dos países se acercan, suspendiendo temporalmente la xenofobia mexicana hacia los vecinos del norte. Al empezar a ver ciertos frutos del proceso de industrialización y los primeros pasos a la modernidad, se afianza la unidad nacional y se consolida una especie de conciencia nacional. La educación se expresa en el fomento de una identidad nacional a través de una ideología nacionalista de las clases medias que se reproducen y expanden.

El Panamericanismo de estos años, la Conferencia Interamericana sobre los problemas de la Guerra y la Paz celebrada en la Ciudad de México en 1945, la OEA a partir de 1948 y el antiguo sueño de una América unida, se pueden ver en el LT *América es mi Patria* que Wilberto Cantón y Bernardo Jiménez de Montellano preparan para la escuela primaria. En este texto Lincoln es el emancipador, Roosevelt recapacita:

“por fortuna, el pueblo norteamericano ha llegado posteriormente a comprender que en tanto las naciones del hemisferio occidental continúen profesándose mutuo respeto, todas y cada una de ellas, sin excepción, tienen derecho y la capacidad de vivir libre e independientemente, sin intervención ni aun siquiera consejos officiosos de nuestra parte”.³³

EUA se vuelve el Buen Vecino.

En relación con Texas la versión del LT matiza la culpa de los estadounidenses y del pueblo de México:

se proclamó república una colonia lejana, que aunque se decía mexicana, era en realidad yanqui,³⁴

la derrota se debió a

la impericia de los generales que mandaban nuestro ejército.³⁵

Los gobiernos subsiguientes (incluidos en la etapa de Estado Benefactor), hasta 1970, desarrollarán ajustes al sistema heredado de sus antecesores. En el LT vemos que los periodos de 1940 a 1970 son los que más referencias hacen a EUA. Los gobiernos que van de Ruiz Cortines hasta Díaz Ordaz se desenvuelven de acuerdo a un pragmatismo anglo-

sajón: confían en que el crecimiento del ingreso es el indicador decisivo de los buenos gobernantes. Estos fueron años de crecimiento real del producto, del ingreso per cápita, urbanización y mejoras en las condiciones de vida. En cuanto a las relaciones con EUA fue época de cercanía. Se inicia el llamado Desarrollo Estabilizador y como efecto indirecto de la Revolución Cubana, México se incorpora a la Alianza para el Progreso, programa de EUA para asirse de partidarios en América Latina.

Todo indica que el conflicto por la frontera se abandona. Porque aunque "injusta e inicua" la guerra, el "rencor" se deja a un lado ya que el mismo Scott pronunció conmovido en el LT de 1959 las siguientes palabras "Hermoso ejemplo del deber cumplido"³⁶ al pie del cuerpo de Agustín Melgar, y también se menciona en el mismo libro que el Presidente Truman en 1947

depositó una ofrenda (...) a los Niños Héroeos como homenaje de la nación vecina al heroísmo inmaculado de quienes supieron entregar la vida en el altar de la Patria Mexicana.³⁷

A partir de 1959-60 podemos hablar de una nueva etapa en la educación. Había para entonces camino andado en la dirección de un libro de texto gratuito. Vasconcelos en 1923 tenía prevista la repartición masiva de libros gratuitos y a muy bajo costo; Cárdenas hizo efectiva una repartición gratuita de millones de libros y eran ya varios los concursos celebrados para formular programas y libros de texto oficiales. Sin embargo fue hasta el 12 de febrero de 1960 que se entregaron los primeros Libros de Texto Gratuitos (LTG) oficiales. Desde entonces en México todos los niños que cursan la educación primaria aprenden en los mismos libros obligatorios.

La versión de los originales LTG coordinados por Martín Luis Guzmán perduraron hasta 1970, momento también de cambios políticos en las relaciones México-EUA. La década de los setenta, que hemos llamado *Neopopulista*, transcurre en un ambiente de ambigüedades. Podemos ver esta etapa como de transición que marcó el fin de una lógica de desarrollo. La internacionalización económica no es asumida aún por los países latinoamericanos que demandan su autonomía nacional. En lo político se asumió una política populista que acompañaba los privilegios que ofrecía el desarrollo con proteccionismo. Este gobierno se vio en la necesidad de condenar el Desarrollo Estabilizador de los regímenes anteriores y propuso un "desarrollo compartido" acompañado de una retórica populista que fustigaba al imperialismo y al capitalismo. Con este giro hacia la izquierda se vio a la educación como una tarea política. Investigadores del Banco Mundial consideran que los LTG que

surgen de esta etapa “lleva la huella de sus opiniones político-filosóficas”. Consideran que

El Presidente Echeverría alió a su país con el movimiento revolucionario social de los países del Tercer Mundo, punto de vista que iba a influir en los textos de Ciencias Sociales preparados durante su mandato.³⁸

En los LT el conflicto con EUA, ahora es entre Estados. Las motivaciones, los objetivos, las causas y los efectos de las relaciones entre ambos países se vuelven económicos. En los LT la guerra de 1847 se explica por la expansión territorial que emprendía EUA, por la desigualdad en armas, hombres y dinero. El Primero de Mayo fue resultado de problemas laborales causado a su vez por la revolución industrial. Los “Protagonistas de la Historia” disminuyen notablemente.

Con respecto a los Niños Héroes como protagonistas en la guerra con EUA, tenemos hasta este momento, una variedad de imágenes. Las composiciones en óvalo, formando una cadena y rodeada de laureles patrios que cumple con la función referencial: se habla de héroes muertos por la patria. Su ilustración realista parece confirmar su objetivo didáctico. Los niños héroes no tienen “máscara”, es decir rasgos gráficos que permitan ser inmediatamente reconocidos, lo importante en ellos son las actitudes. El caso extremo aparece en un LT de 1955. El retrato de un niño héroe indefinido se acompaña por el siguiente pie de foto:

Juan Escutia —¿o tal vez Vicente Suárez?— se arroja desde la muralla del castillo de Chapultepec, envuelto en el santo lábaro de la patria. Antes morir que verlo en vida caer en las manos del injusto invasor. Repitamos como una oración, los seis nombres de la hora más sublime de nuestra historia.³⁹

Existe otro conjunto de ilustraciones que cumplen con una función emotiva. El ilustrador colorea el discurso de sangre y muerte. Los Niños Héroes aparecen en el momento mismo de su heroicidad, en el instante que los inmortalizó. Niños combatiendo, niños muertos y envueltos en la bandera.

En los LT a partir de los años 70 ha desaparecido esta ilustración. Sin mencionar nombres propios, en Chapultepec

lucharon hasta cadetes del Colegio Militar que tenían 13 o 14 años.⁴⁰

Finalmente la causa de la derrota es político-económica:

se estaba formando la nación mexicana y el camino era difícil.⁴¹

Quizá en estos últimos años también ha desaparecido el esplendor épico de la muerte y se ha transformado en una veneración por la vida. Walter Benjamin observa que la muerte se ha ido expulsando del mundo de los vivos y que hoy los hombres viven en

espacios que permanecen limpios de toda muerte, los primeros inquilinos de la eternidad.⁴²

Desaparecen en los actuales LT los Niños Héroes exaltando su sacrificio y la autoridad que les da la muerte. Aparecen hoy en el LT de 1994, individualmente, fuera de su conjunto, lánguidos, cuadros del siglo XIX, que nos invitan a reflexionar más sobre las reglas estéticas de la época y menos sobre su vida y su muerte. La función poética (o estética según Umberto Eco) de esta ilustración nos involucra en una comunicación centrada en la obra misma y no en el referente social o histórico. Lo que interesa hoy en el LT es la vida de la especie, sus victorias, la seguridad de su reproducción y de su permanencia.

Las escenas de las batallas, como en el caso anterior, aparecen en los LT recientes y cumplen con la misma función estética. Son una serie de cuadros antiguos que se refieren a obras de arte consagradas por algún museo: tienen fecha y autor y prevalece la función poética.

Durante la década 1970-1980 los LTG fueron transformados poco, en algunos casos fueron resumidos, en otros moderados y en otros únicamente las ilustraciones se renovaron con resultados estéticos y algunas veces políticos, por ejemplo las fotos que muestran los contrastes en las clases sociales en México son más directos en las primeras versiones del LT de esta década. Los LTG se transformaron completamente hasta 1992.

Nuevos reacomodos políticos y económicos arrojan sin duda otros LT. Papel, impresión, formato, diseño, ilustración, tipografía, nos muestran a partir de 1992 modernos LT. No se habla de fracasos, sino de falta de victorias,

No hubo victorias en esta guerra, pero sí heroísmo y sacrificio;⁴³

se rescata a Santa Anna:

era vanidoso e inconstante, pero también astuto, capaz de organizar ejércitos casi sin dinero y valiente en combate. No fue un buen gobernante, pero sabía dominar la situación y hacerse querer por la gente,⁴⁴

y finalmente, la guerra con EUA ofrece una moraleja:

la necesidad de estar unidos.⁴⁵

Relación México-EUA: ¿una sola imagen?

Lo que marca a la imagen México-EUA no es sólo este mecanismo simple de las batallas, sino una guerra más profunda que empieza desde cómo hacerla. Detrás de las batallas y de las invasiones aparece la insti-

tución militar y detrás de ésta, el conjunto de las instituciones y de la economía del poder. En otras palabras, en el enfrentamiento México-EUA el LT exhibe al militar adulto y al país formado; frente al militar inmaduro, al niño héroe y el país en formación. EUA

el lobo y (nosotros) el cordero,⁴⁶

o el lastimero reclamo

Estados Unidos, que eran nuestros protectores y amigos,⁴⁷

da muestras de la posición de dependencia en que los LT sitúan a nuestro país frente a EUA.

Los LT mexicanos también ofrecen "Personajes" nacionales heroicos, sin embargo es en relación con EUA donde los representantes mexicanos salen mal logrados. En relación a Santa Anna, a diferencia de Lincoln, sus rasgos no se conocen. Pareciera no haber "máscara" que corresponda a Santa Anna. Según las etapas encontramos una imagen en pocos trazos de una Santa Anna en batalla derrotado y un Santa Anna joven, casi atractivo, ilustrado a todo color. Como señales sociales únicamente coinciden su uniforme que aporta información general sobre su oficio militar, pero es ambigua su personalidad. Lincoln el hombre y Lincoln el país se definen, Santa Anna, hombre y país se indefinen.

En cuanto a la "Población," como sucede con los otros dos temas, varía según la época del LT. Los indígenas, los esclavos negros y la lucha obrera acercan la "Población" estadounidense a México y se describen sus características por grupos aislados y no en su conjunto. Como unidad nacional, la "Población" es representada por sus "Personajes" y por sus actos, las "Guerras".

Partimos del trabajo de Foucault sobre la genealogía del racismo y hacemos propios algunos conceptos que nos ayudan a entender el relato de la historia para niños como reflejo de una "guerra de razas" que permanece aún vigente aunque sea de forma más o menos velada.

Encontramos que en los LT aparece la guerra con EUA en términos binarios: los mexicanos contra los estadounidenses, los fuertes contra los débiles, los violentos contra los temerosos, los valientes contra los cobardes, los grandes contra los pequeños, etcétera. Se habla de razas, no necesariamente con un significado biológico, sino cuando cada uno ha formado un todo político, es decir, a costas de la guerra, invasiones, conquistas, victorias, y derrotas. Se encontrará que estos enfrentamientos de naciones se describen en realidad como enfrentamientos entre grupos que no tienen el mismo origen, lengua ni religión.

Se habla de diferencias étnicas, de lengua, de religión, diferencias de fuerza, de personalidad, y en el fondo lo que se presenta es un cuerpo

social articulado en dos grupos enfrentados. El enfrentamiento a veces es entre dos razas extrañas y a veces es un desdoblamiento de una sola raza, entre el polo que detenta el poder y es titular de la ley y los que constituyen un peligro para el orden y de los cuales hay que defenderse.

El discurso de "la guerra de las razas" en nuestros libros estuvo ligado, a principios del siglo a un proyecto que descalifica al pueblo mexicano por sus "defectos" que se representan en Santa Anna:

Apasionado de los placeres, del brillo militar, valiente, sin ideas fijas, pronto a sacrificarse por cualquier bandera y a sacrificar a los demás, Santa Anna también personifica los defectos del pueblo mexicano, por eso fue siempre popular.⁴⁸

Sólo más tarde, durante los años 50, este mismo discurso de las razas, servirá para descalificar a los norteamericanos:

La mayoría de los colonizadores fueron americanos y protestantes, que desde un principio tuvieron la intención de anexar aquel territorio a los Estados Unidos,⁴⁹

o

abundaban los sajones (que tenían) el fin preconcebido de robarse el territorio.⁵⁰

En los años 70, momento clave de la renovación educativa, esta guerra se explica por la desunión de los mexicanos y por su desorientación política que se enfrentaban a la ambición de los norteamericanos. Pone un acento en el hecho de que muchos mexicanos finalmente se descubrieron, frente al enemigo, como mexicanos.

Encontramos que la historia en los LT es inconstante, ha variado de formas, de estilos y también de dirección. En un primer momento (*Formación del Estado Mexicano*), el conflicto bélico se explica en términos horizontales entre las dos fuerzas bélicas. Así tenemos las tendencias a justificar la guerra con el fin de recobrar los derechos originarios y fundamentales: a México le "robaron" el territorio. Más tarde descubriremos una relación vertical, donde la guerra va a dar origen a la nación y posteriormente al Estado.

Durante *La Modernidad* aparece un discurso aristocrático de la historia que busca ejercer un poder diferente. Aquí se propone un discurso, donde atrás o anterior y más legítimo que el poder legal del Estado, están otras fuerzas más importantes: un grupo que tiene su historia particular, que tiene sus leyendas, su sangre, su religión y sus propias reglas de dominación. Aquí las razas que no se mezclan son mejores.

Finalmente (*El Neoliberalismo*), tenemos la historia cada vez más estructurada alrededor del Estado. El momento decisivo no está en el pasado y en el "orden original" de las cosas, ni está en las capacidades individuales o raciales, sino está en el presente, como momento de fortalecimiento del Estado.

Esta última exposición de la historia no presenta relaciones bélicas en juego, sino civiles y comerciales: los norteamericanos se separaron porque

no querían vivir sujetos a las leyes ni a los impuestos mexicanos.⁵¹

Como resultado tenemos que la especificidad de una nación no es vencer o dominar a otra, sino administrarse a sí misma, asumir leyes, cobrar impuestos, gobernar:

La situación del país era cada vez peor. Poca gente pagaba impuestos y el gobierno no podía cubrir los gastos de la administración.⁵²

La lucha será llevada a cabo fundamentalmente hacia la economía, la producción, la administración. El discurso de la guerra se elimina o por lo menos se reduce y se hace civil. El mensaje no es de dominación, sino de estatización.

Los conflictos económicos, políticos y territoriales no son los únicos elementos que determinan los sentimientos ambivalentes entre México y Estados Unidos. La narración misma de la historia, que desde la primaria se aprende, colabora para definir la naturaleza de las relaciones entre los dos países. Asistimos en los LT a una ceremonia escrita, donde la narración de la historia y el cálculo político son lo mismo, una relación continua entre la historia y la política.

Notas y referencias bibliográficas

1. Sarah Corona y Arnulfo de Santiago, *Para la infancia: la SEP y sus publicaciones 1921-1995*, UAM-Xochimilco, (en prensa), México D.F.
2. Dominique Maingueneau, *Introducción a los métodos de análisis del discurso*, Hachette, Argentina, 1980, p.7.
3. Marie-José Chombart de Lauwe, *Un monde autre: L'enfance*, Payot, Paris, 1971.
4. Roland Barthes, "Elementos de Semiología", en *La Semiología*, Tiempo Contemporáneo, Argentina, 1976, y "Retórica de la imágen", *Ibid.*
5. Dominique Maingueneau, *op. cit.*, Alicia Poloniato y Lourdes Rodríguez, *Mirando el poder. Análisis del discurso político y social*, UAM-X/Plaza y Valdes, México, 1987, Raymundo Mier, *Introducción al análisis del texto*, Terra Nova/UAM-X, México, 1984.
6. Michel Foucault, *Genealogía del racismo*, Altamira, Argentina, 1993 y *El orden del discurso*, Tusquets, Barcelona, 1980.
7. *Ibid.*, *Genealogía del...* p.47.
8. *Op cit.*, p. 194.
9. *Un viaje al pasado de América*, Herrero, México, 1965, p. 98.
10. Elsie Medina, *Mi país*, Herrero, México, 1958, p. 275.
11. *Op. cit.*, p. 276.
12. *Ciencias Sociales de sexto año*, CONALITEG, SEP, México, 1978, p.89.
13. Longinos Cadena, *Elementos de historia general y de historia patria*, Herrero, México, 1945, p.175.
14. *Ibid.*
15. *Ibid.*
16. Ciro E. González Blackaller, *Un viaje al pasado de América, quinto año*, Herrero, México, 1965, pp. 97-98.
17. *La Patria mexicana*, tercer ciclo, México, 1935, p. 357.
18. *Un viaje a través de la historia*, Magisterio, México, 1949, p. 173
19. Varios autores, *Diez civiles notables de la historia patria*, Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, México, 1914, p.90.
20. Francisco Montes de Oca, *Centros de la Escuela de la Acción*, Escuela Tip. Cristóbal Colón, México, 1929, p.181.
21. Ciro E. González Blackaller, *Un viaje a través...*, *op. cit.* pp.160-162.
22. S/a, *Ciencias sociales sexto grado*, CONALITEG, (5ta. Ed.), México, 1978, p.159.
23. *Continente*, Fernández Editores, México, 1973, p. 98.
24. Eduardo Blanquel y Manrique Jorge Alberto, *Mi libro de sexto año, historia y civismo*, CONALITEG, SEP, México DF, 1971, p. 188.
25. E.H. Gombrich, *et al, Arte, percepción y realidad*, Paidós, Barcelona, 1983, p. 29.

26. Wilberto L. Cantón y Bernardo Jiménez Montellano, *América es mi patria*, SEP, Departamento de Divulgación, México, 1948, p. 301.
27. Longinos Cadena, *Elementos de historia general y de historia patria*, Herre-
ro, México, 1945, p. 131.
28. *La patria mexicana, Op. cit.*, p. 349.
29. *Ibid.* p. 372.
30. *Ibid.* p. 377.
31. *Ibid.* p. 383.
32. *Ibid.* p. 373.
33. *América es mi patria, Op. cit.* p. 319.
34. Cadena, *Op. cit.* p.123.
35. *Ibid.* p. 129.
36. Benito Solís Luna, *Mexicanidad*, Herero, México, 1959, p. 179.
37. *Ibid.* p. 180.
38. Peter H. Neumann, Maureen A. Cunningham, *Los libros de texto gratuitos en México. El nacionalismo y la urgencia de educar*, Washington, Banco Mundial, Serie de documentos de trabajo personal del Banco Mundial No. 5415, 1984, pp. 42-46.
39. *La nación mexicana. Su desarrollo, Op. cit.*, p. 171.
40. S/a, *Ciencias sociales Cuarto grado*, CONALITEG, SEP, México, 1977 (5ta. ed.), p.144.
41. *Ibid.* p.145.
42. Walter Benjamin, "El Narrador", en *Revista de Occidente*, No. 29, Madrid 1973, p. 314.
43. S/a, *Historia, cuarto grado*, SEP, 1994, p.116.
44. *Ibid.*, p.120.
45. *Ibid.*, p.116.
46. *La patria mexicana, Op. cit.*, p.368.
47. *La Nación Mexicana, Op. cit.*, p.164.
48. Justo Sierra, *Historia patria*, Departamento Editorial de la Secretaría de Educación, México D.F., 1922, p. 110.
49. Salvador Monroy, *Historia de México*, Monroy Padilla, México D.F.,1958, p.101.
50. Héctor Campillo, *La nación mexicana. Su desarrollo*, Luis Fernández Ed., México, 1955, p. 160.
51. S/a, *Historia, sexto grado*, CONALITEG, SEP, México, 1994, p.35.
52. *Ibid.* p. 36.

Bibliografía

- Álvarez de Testa, Lilian, *Mexicanidad y libro de texto gratuito*, UNAM, México D.F., 1992.
- Arriaga Weiss, Victor Adolfo, Compilador, *Estados Unidos visto por sus historiadores*, Instituto Mora, México D.F., 1991.
- Barthes, Roland, *La cámara lúcida, notas sobre la fotografía*, Paidós, México, 1980.
- Barthes, Roland, et al, *La semiología*, Tiempo Contemporáneo, México, 1976.
- Bernete, Francisco, "Mexicanos y españoles en los libros de historia", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. VI, no. 16/17, Universidad de Colima, México, 1994.
- Calabrese, Omar, *El lenguaje del arte*, Paidós, México, 1987.
- Castañeda Jorge G. y Pastor Robert A., *Limites en la amistad México y Estados Unidos*, Planeta, México, 1989.
- Coatsworth, John H. y Rico Carlos, compiladores, *Images Of Mexico In The United States*, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego, 1989.
- Delannoy, Pierre, "L'image dans le livre de lecture" en *Communications*, No. 33, École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris, 1981.
- Faye, Jean-Pierre, *Los lenguajes totalitarios*, Taurus, España, 1974.
- Foucault, Michel, *Genealogía del racismo*, Altamira, Buenos Aires, 1993.
- Goffman, *Los momentos y sus hombres*, Paidós, México, 1989.
- Gombrich, E.H. et al, *Arte, percepción y realidad*, Paidós, México, 1973.
- Kermode, Frank, *El sentido de un final. Estudios sobre la teoría de la ficción*, Gedisa, España, 1983.
- Quiroz Pérez, Miguel y Gutiérrez Herrera Lucino, *De Carranza a Salinas, otras razones en el ejercicio del poder en México*, UAM, México, 1992.
- Rubert de Ventós, Xavier, *La estética y sus herejías*, Anagrama, Barcelona, 1980.
- Solana, Fernando, Cardiel Reyes, Raúl, Bolaños Martínez, Raúl, (Coord.), *Historia de la Educación Pública en México*, SEP, México, 1981.
- Vázquez, Josefina, *Nacionalismo y educación en México*, México, El Colegio de México, 1975.